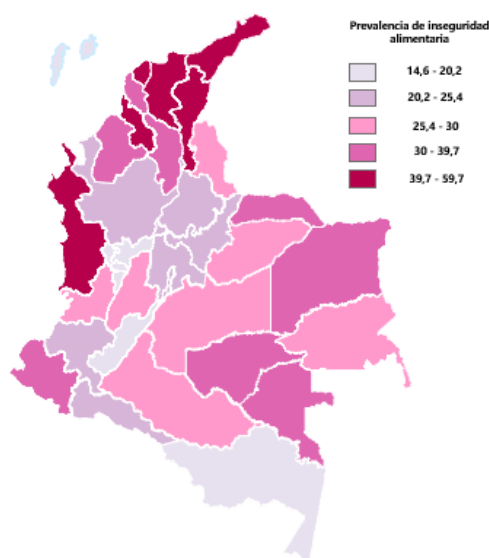


Escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES) 2022

Gráfico 1. Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave en hogares (%)

Total departamentos, 2022



Fuente: DANE, ECV.

- Introducción
- La Escala de Experiencia de inseguridad Alimentaria (FIES)
- Prevalencia de la inseguridad alimentaria en hogares
- Prevalencia de la inseguridad alimentaria en personas ODS 2.1.2
- Ficha metodológica
- Glosario

Introducción

La Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria (Food Insecurity Experience Scale, FIES) es una herramienta de medición del acceso a los alimentos en términos de cantidad y calidad, diseñada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO. A través de ocho preguntas, la escala recoge la experiencia de la situación de inseguridad alimentaria de los hogares y proporciona una medición de su gravedad.

La escala FIES fue incluida por primera vez en la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV) de 2022ⁱ. Eso le permitirá al país contar con la información necesaria para el reporte del indicador *2.1.2 Prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave en la población*, del *ODS 2. Hambre cero* a partir de una encuesta que aborda múltiples dimensiones del bienestar y que cuenta con una muestra robusta de hogares que permite varias posibilidades de desagregación.

El presente documento contiene los principales resultados sobre el estado de la seguridad alimentaria en Colombia durante 2022, medida con la Escala FIES a través de la ECV. El documento se divide en cinco secciones. En la primera se presenta una descripción de la escala FIES y de su metodología de cálculo. En la segunda se incluyen los resultados sobre el

estado de la inseguridad alimentaria moderada o grave para el total de hogares del país y para varias desagregaciones geográficas y temáticas, que incluyen características del hogar y de su jefe/a. En la tercera se presenta la prevalencia de inseguridad alimentaria para el total de personas, dado que esa es la unidad de análisis para el reporte del indicador del ODS (*prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave en la población y población total en situación de inseguridad alimentaria moderada o grave*). La cuarta sección contiene la ficha metodológica de la ECV. Finalmente, en la quinta sección se presenta un glosario de conceptos claves empleados en el boletín.

Los indicadores que se analizan en este boletín, junto con las desagregaciones efectuadas, se incluyen en los anexos respectivos en el enlace

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/salud/calidad-de-vida-ecv/encuesta-nacional-de-calidad-de-vida-ecv-2022>.

Por su parte, al final de la tabla de *Condiciones de vida del hogar y tenencia de bienes* de los microdatos de la ECV2022ⁱⁱ se incluyen las probabilidades de inseguridad alimentaria moderada o grave por hogar, así como la probabilidad grave.

1. La Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria (FIES)

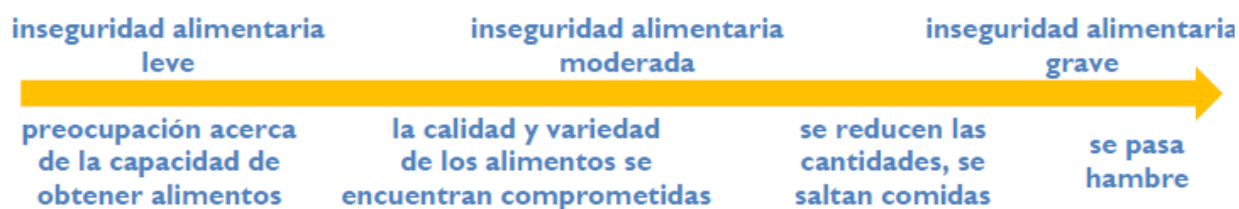
La Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria (FIES, por sus siglas en inglés) es una herramienta de medición del acceso a los alimentos en términos de cantidad y calidad. A través de ocho preguntas la escala recoge la experiencia de la situación de inseguridad alimentaria de los hogares y personas, y proporciona una medición de la gravedad de la inseguridad alimentaria.

Los estudios sobre el tema indican que la experiencia de la inseguridad alimentaria es un proceso que inicia con la preocupación sobre la capacidad de conseguir alimentos suficientes. Si la inseguridad alimentaria se agudiza, el paso siguiente será realizar cambios en la dieta, disminuyendo la calidad y variedad de los alimentos. En etapas más avanzadas de la inseguridad alimentaria, se disminuirá la cantidad

de alimentos consumidos por los hogares o individuos.

Las ocho preguntas de la Escala FIES se apoyan en un modelo conceptual de experiencias en inseguridad alimentaria debidas a la falta de dinero u otros recursos, que abarcan desde experimentar incertidumbre o preocupación sobre la capacidad para obtener alimentos; pasando por la disminución en la calidad y variedad de alimentos a los que los hogares o individuos tienen acceso; la reducción de las cantidades de alimentos consumidos o saltarse comidas principales; hasta quedarse sin alimentos o pasar un día entero o más sin comer. La Ilustración 1 presenta el modelo conceptual de la escala.

Ilustración 1. Modelo conceptual de experiencias de inseguridad alimentaria y niveles de gravedad asociados



Fuente: FAO.

La metodología para analizar los datos de las preguntas FIES se basa en la aplicación de un modelo estadístico de Teoría de Respuesta al Ítem (TRI). Los modelos TRI se usan para la medición de rasgos que no se pueden observar directamente (rasgos *latentes*), pero que se pueden inferir de datos observables, como las respuestas a encuestas. En el caso del análisis FIES, se utiliza un modelo de Rasch de un parámetro, bajo el supuesto fundamental de que la gravedad de la situación de inseguridad alimentaria de un hogar o un individuo se puede analizar como rasgo latente. Con el modelo se establece una relación entre el comportamiento de un individuo (hogar o persona) frente a una pregunta o ítem y el rasgo latente responsable de esa conducta (la gravedad de la inseguridad alimentaria) encontrando la probabilidad de dar una determinada respuesta al ítem para cada nivel del rasgo latente. Esto significa que mientras más alta sea la gravedad de la inseguridad alimentaria de un hogar o persona, mayor será la probabilidad de que se identifique con ítems o experiencias de mayor gravedad.

El aporte principal de la metodología FIES es que permite que los resultados sean comparables entre países. La comparabilidad se logra mediante un procedimiento que calibra los resultados nacionales individuales con un sistema de medición común denominado escala de referencia mundial de la FIES. La escala mundial es un conjunto de parámetros de ítems basados en los resultados de la aplicación del módulo FIES en los países cubiertos por la encuesta mundial de Gallup 2014. La calibración se obtiene igualando la media y la desviación estándar de los ítems comunes en las dos escalas. En la práctica equivale a comparar la severidad o gravedad nacional de cada ítem con su severidad o gravedad en la escala mundial.

Dado que la inseguridad alimentaria tiene características particulares en cada país, porque depende de atributos sociales, culturales, ambientales, de la disponibilidad de recursos y medios de vida y de la gestión de los alimentos, la gravedad de algún ítem puede ser diferente en un país en comparación con la gravedad en los demás países. Por esta razón, en el procedimiento de calibración se pueden identificar ítems cuya gravedad relativa en la escala nacional difieren del valor que tienen en la escala mundial. Tales ítems «únicos» se excluyen de la comparación en el momento de la calibración.

Una vez que la escala mundial se ha ajustado a la escala nacional, este proceso de equiparación genera una probabilidad para cada elemento de la muestra (hogar) de pertenecer a una clase de inseguridad alimentaria (moderada/grave o grave). La prevalencia de la inseguridad alimentaria en la población total será el promedio ponderado de estas probabilidades usando los pesos muestrales como ponderadorⁱⁱⁱ.

Preguntas de la escala FIES en la Encuesta Nacional de Calidad de Vida - ECV

Las 8 preguntas que conforman el módulo FIES (ver Tabla 1) se incluyeron en el capítulo de *condiciones de vida del hogar y tenencia de bienes* de la Encuesta Nacional de Calidad de Vida. Esta sección del formulario ECV es respondida por el/la jefe/a de hogar o su cónyuge, por lo cual las preguntas se frasearon referidas al hogar del encuestado/a y no solo a la persona que responde. El periodo de referencia utilizado por la FIES corresponde a los «últimos 12 meses», teniendo en cuenta las recomendaciones sobre

sesgos por estacionalidad y la comparabilidad con los demás países en los reportes del indicador 2.1.2 de los ODS.

La Tabla 1 muestra las preguntas formuladas, sus opciones de respuesta y la experiencia a la que se

refieren según la conceptualización FIES. Se indaga al encuestado/a si «durante los últimos 12 meses, debido a la falta de dinero u otros recursos», alguien del hogar experimentó la situación descrita. Las opciones de respuesta son Sí, No y No sabe/ no informa.

Tabla 1. Preguntas de la Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria en el cuestionario de la Encuesta Nacional de Calidad de Vida

Durante los últimos 12 meses, DEBIDO A LA FALTA DE DINERO U OTROS RECURSOS hubo algún momento en que usted u otra persona del hogar:			
Fraseo del ítem	Opciones de respuesta		Experiencia
1. Se preocupó por no tener suficientes alimentos para comer	Sí	No No sabe/ no informa	Preocupado
2. No pudo comer alimentos saludables y nutritivos	Sí	No No sabe/ no informa	Saludable
3. Consumió poca variedad de alimentos	Sí	No No sabe/ no informa	Poca variedad
4. Tuvo que saltar una comida (desayuno, almuerzo, comida o cena)	Sí	No No sabe/ no informa	Saltó comidas
5. Comió menos de lo que pensaba que debía comer	Sí	No No sabe/ no informa	Comió menos
6. El hogar se quedó sin alimentos	Sí	No No sabe/ no informa	Sin alimentos
7. Tuvo hambre pero no comió	Sí	No No sabe/ no informa	Sintió hambre
8. No comió en un día entero	Sí	No No sabe/ no informa	Día entero sin comer

Fuente: FAO.

2. Prevalencia de la inseguridad alimentaria en hogares

2.1 Total nacional y área

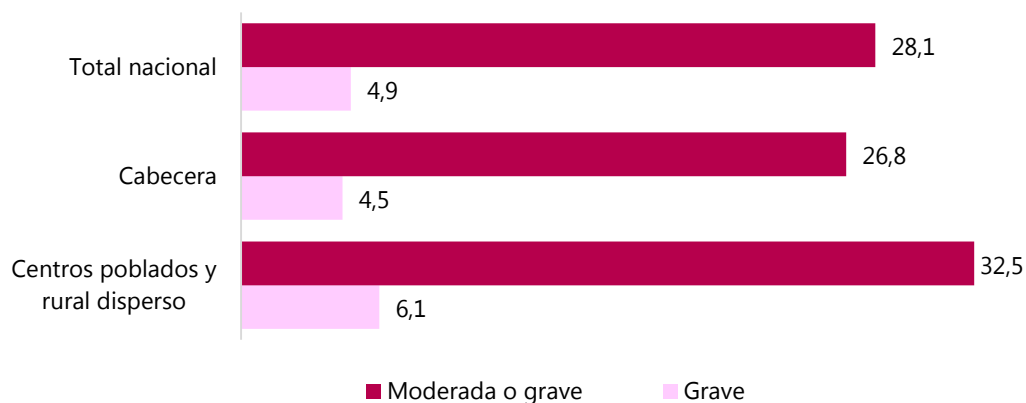
De acuerdo con los resultados FIES obtenidos de la Encuesta Nacional de Calidad de Vida de 2022, la prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave en los hogares del país fue del 28,1%. Es decir, 28 de cada 100 hogares tuvieron que disminuir la cantidad y calidad de los alimentos consumidos, al menos una vez durante los últimos 12 meses, debido a falta de dinero y otros recursos.

En el total nacional, la prevalencia de inseguridad alimentaria grave fue de 4,9%, lo que significa que en 5 de cada 100 hogares al menos una

persona se quedó sin comer durante todo un día por falta de dinero u otros recursos en los últimos 12 meses.

Respecto a la prevalencia de la inseguridad alimentaria en las cabeceras municipales en comparación con la prevalencia en áreas rurales (centros poblados y rural disperso), los resultados FIES indican que 27 de cada 100 hogares urbanos experimentaron inseguridad alimentaria moderada o grave, mientras que en hogares rurales la prevalencia fue mayor con 33 de cada 100 hogares en esta situación. En el Gráfico 2 se aprecian los valores nacionales.

Gráfico 2. Prevalencia de la inseguridad alimentaria en hogares (%), Total nacional y área. 2022



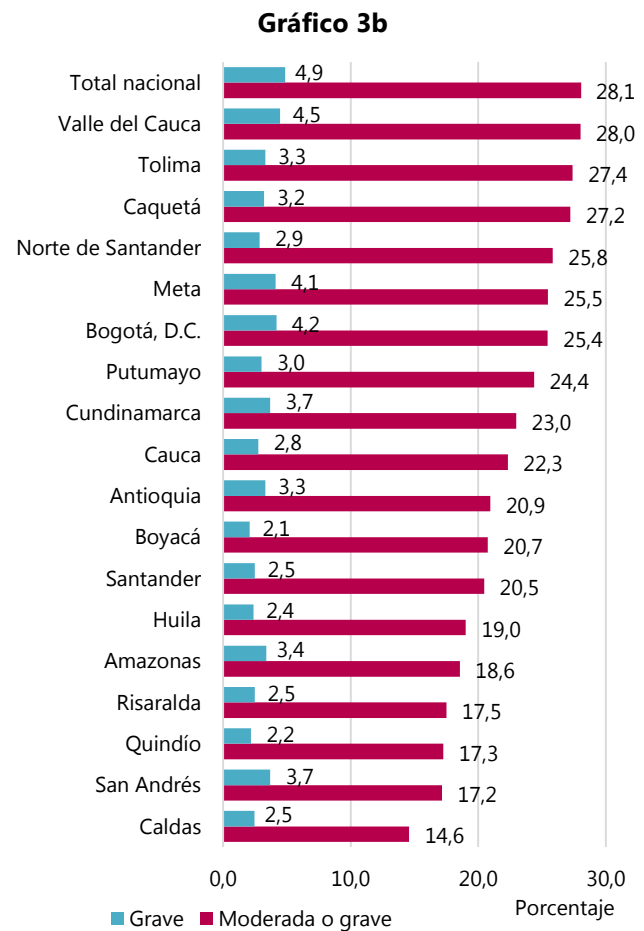
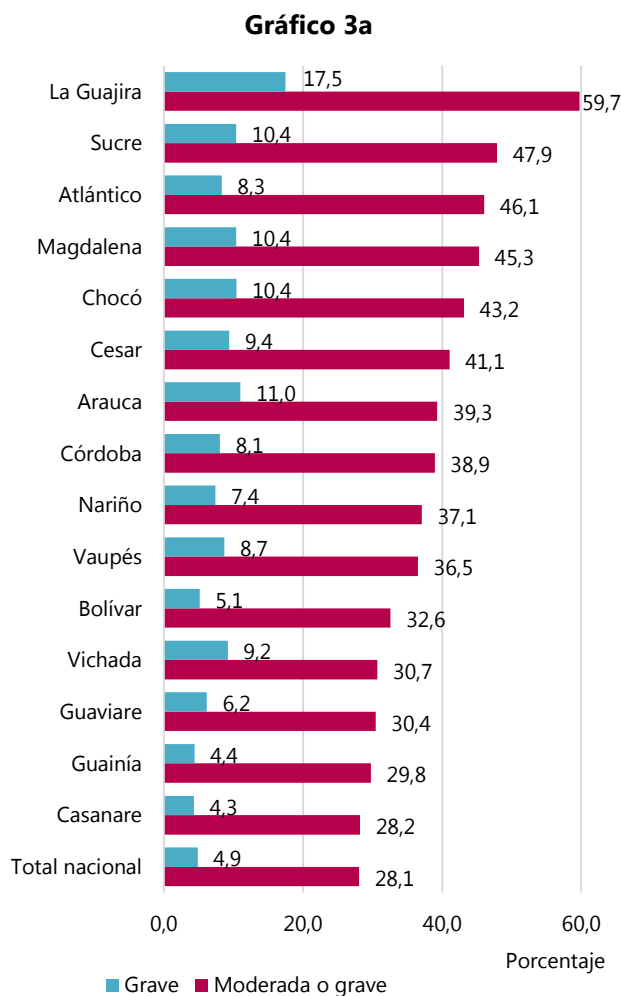
Fuente: DANE, ECV.

2.2 Total departamentos

Los resultados para 32 departamentos y Bogotá D.C. muestran a La Guajira (59,7%), Sucre (47,9%), Atlántico (46,1%), Magdalena (45,3%), Chocó (43,2%) y Cesar (41,1%) con las mayores prevalencias de inseguridad alimentaria moderada o grave. En estos departamentos más

de 40 de cada 100 hogares experimentaron dificultades para acceder a alimentos en calidad y cantidad suficientes durante los últimos 12 meses. Por su parte los departamentos de Caldas (14,6%), San Andrés (17,2%), Quindío (17,3%) y Risaralda (17,5%) contabilizan entre 14 y 17 de cada 100 hogares en inseguridad alimentaria moderada o grave, siendo las prevalencias más bajas en el país.

Gráfico 3. Prevalencia de la inseguridad alimentaria en hogares (%). Total departamentos 2022. 3a) Mayores al total nacional 3b) Menores al total nacional.



Fuente: DANE, ECV.

Fuente: DANE, ECV.

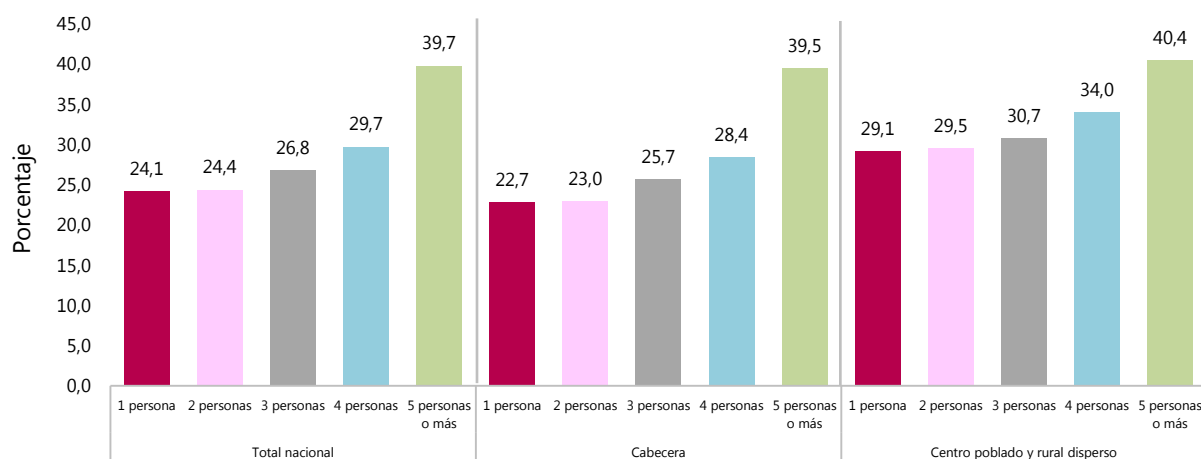
2.3 Prevalencia de inseguridad alimentaria según características del hogar

A continuación se presentan los resultados de la prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave de acuerdo con algunas características de los hogares, en particular su tamaño; tipología; la presencia de menores, de adultos mayores o de personas con discapacidad; el déficit habitacional que enfrentan; y el carácter de beneficiarios de subsidios o ayudas gubernamentales. En la mayoría de los casos, los resultados se presentan para el total nacional y sus áreas (cabeceras y centros poblados-rural disperso).

2.3.1 Tamaño del hogar

La prevalencia de la inseguridad alimentaria crece con el tamaño de los hogares, especialmente a partir de los que tienen 2 integrantes o más. Como se observa en el gráfico, para el total nacional 24 de cada 100 hogares conformados por una persona experimentan inseguridad alimentaria moderada o grave, nivel que es estadísticamente igual al registrado en hogares de 2 personas. Por su parte, la prevalencia de inseguridad alimentaria aumenta a 40 de cada 100 cuando los hogares tienen 5 o más personas.

Gráfico 4. Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave, según tamaño del hogar (%) Total nacional y área, 2022



Fuente: DANE, ECV.

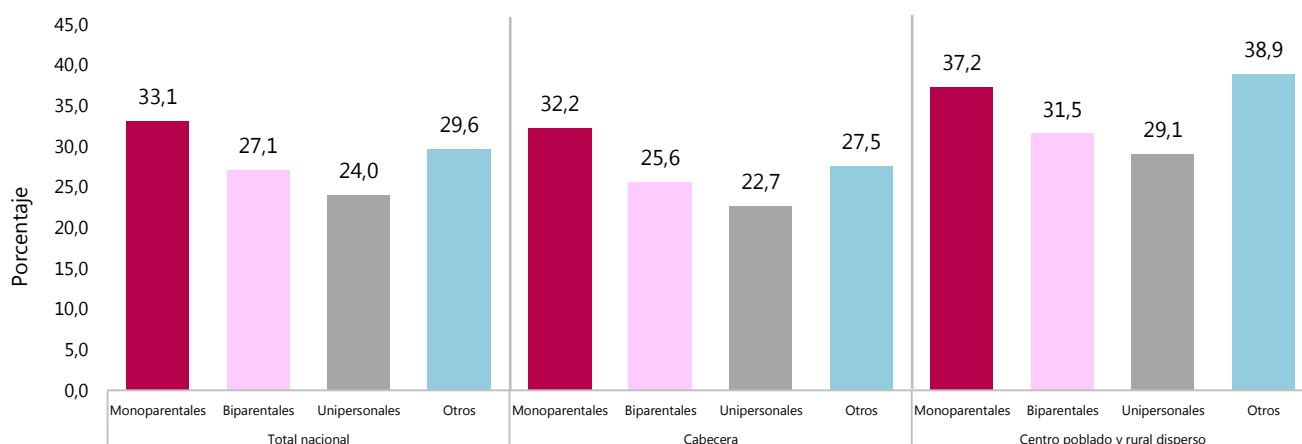
2.3.2 Tipo de hogar

donde la inseguridad afecta a 30 de cada 100 hogares).

El análisis de la prevalencia de inseguridad alimentaria de acuerdo con la tipología de hogares evidencia que en el agregado nacional los hogares monoparentales son los que, en promedio, tienen mayores prevalencias (33 de cada 100 hogares de este tipo experimentan inseguridad alimentaria moderada o grave), seguidos de la categoría "otros" (que incluye a hogares no familiares^{iv} y familiares sin núcleo^v, en

En tercer lugar se encuentran los hogares biparentales (con una prevalencia promedio de 27,1%) y, por último, los hogares unipersonales (con 24,0%). Por áreas debe destacarse que en la zona rural el mayor nivel de inseguridad alimentaria se presenta en la categoría de "otros" hogares, que representan solo 3,5% de los hogares de esa zona.

Gráfico 5. Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave, según tipo de hogar (%). Total nacional, 2022



Fuente: DANE, ECV.

2.3.3 Presencia de menores, adultos mayores o personas de 5 años y más con discapacidad

Los resultados de la ECV para 2022 muestran que la presencia en el hogar de niños/as menores de 5 años, niños/as o adolescentes menores de 18

años o personas de 5 años y más con discapacidad^{vi} aumenta la probabilidad de que el hogar experimente inseguridad alimentaria moderada o grave. En efecto, como se observa en la siguiente tabla, en hogares que tienen al menos un menor de 5 años la probabilidad de inseguridad alimentaria moderada o grave es de 36,5%, en promedio, frente al 26,3% en hogares sin menores de esa edad.

En el caso de menores de 18 años, las prevalencias son de 32,8%, en promedio, en hogares donde hay al menos una persona en ese rango de edad, frente a 23,6% en hogares sin esa

característica. Por su parte, la presencia de personas con discapacidad aumenta la prevalencia a 38,3% en contraste con el 26,7% en hogares donde no hay personas en esa condición.

Tabla 2. Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave, según presencia de menores, adultos mayores o personas con discapacidad (%). Total nacional 2022

Característica del hogar	Prevalencia inseguridad alimentaria moderada o grave (%)
Sin menores de 5 años	26,3
Con al menos un menor de 5 años	36,5
Sin menores de 18 años	23,6
Con al menos un menor de 18 años	32,8
Sin adultos mayores	28,6
Con al menos un adulto mayor	26,9
Sin personas de 5 años o más con discapacidad	26,7
Con al menos una persona de 5 años o más con discapacidad	38,3

Fuente: DANE, ECV.

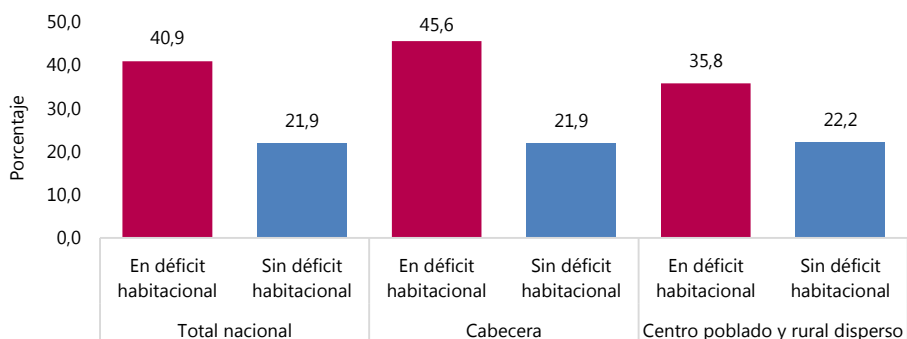
A diferencia de los anteriores, la presencia de adultos mayores (personas de 60 años y más) en el hogar reduce la probabilidad de que el hogar experimente inseguridad alimentaria moderada o grave (26,9% frente a 28,6%). Sin embargo, las diferencias estadísticas entre esos dos resultados son mínimas.

2.3.4 Déficit habitacional

El comportamiento de la prevalencia de inseguridad alimentaria de acuerdo con las condiciones de habitabilidad de las viviendas que ocupan los hogares, revela que la probabilidad de

experimentar niveles moderados o graves de inseguridad alimentaria es mayor entre quienes ocupan viviendas en déficit habitacional (viviendas con deficiencias estructurales y no estructurales) que entre quienes ocupan viviendas sin problemas de habitabilidad. En el consolidado del país esa diferencia es cercana al doble, en la medida en que la inseguridad alimentaria afecta a 22 de cada 100 hogares sin déficit habitacional y crece a 41 de cada 100 hogares con déficit habitacional. Aunque esa diferencia se registra en las zonas urbana y rural, la brecha es significativamente más alta en las primeras.

Gráfico 6. Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave, según déficit habitacional (%). Total nacional y área, 2022



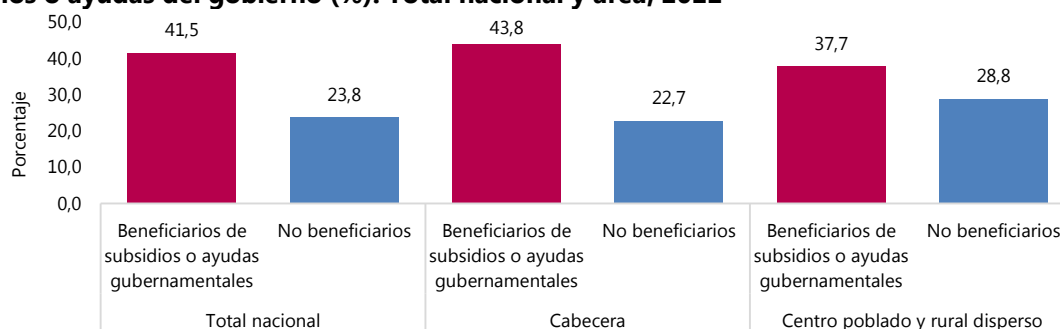
Fuente: DANE, ECV.

2.3.5 Hogares beneficiarios de subsidios

Entre las preguntas de la ECV hay una que indaga si en los últimos 12 meses algún integrante del hogar recibió ayudas o subsidios gubernamentales provenientes de programas como Familias en Acción, adultos mayores, ingreso solidario u otro tipo de auxilios similares. El análisis de la inseguridad alimentaria de

acuerdo con el carácter de beneficiarios de esas ayudas muestra que los hogares que las recibieron tienen mayor probabilidad de experimentar inseguridad alimentaria en comparación con los no beneficiarios (42 frente a 24 de cada 100 hogares), situación atribuible a la focalización de esas ayudas en los hogares más vulnerables.

Gráfico 7. Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave, según si el hogar es beneficiario de subsidios o ayudas del gobierno (%). Total nacional y área, 2022



Fuente: DANE, ECV.

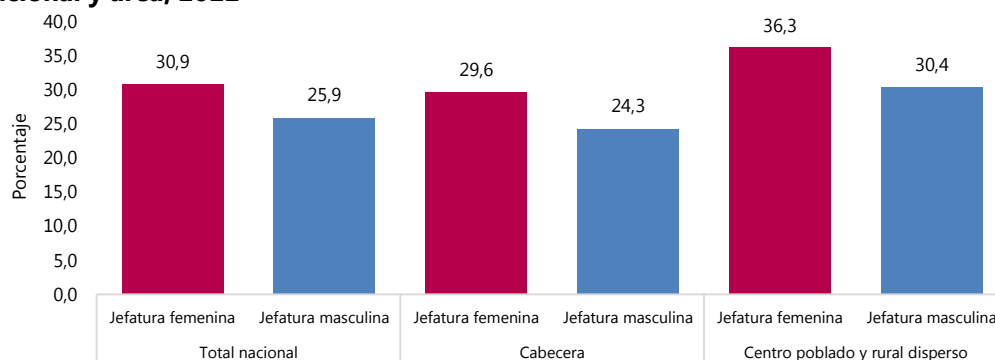
2.4 Prevalencia de inseguridad alimentaria según características del jefe/a del hogar

En esta sección se presentan los resultados del análisis de la prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave por parte de los hogares de acuerdo con algunas características de su jefe/a, en particular su sexo, edad, nivel educativo, afiliación al Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSSS), autorreconocimiento étnico, naturaleza migratoria y percepción de pobreza.

2.4.1 Sexo del jefe/a del hogar

Los resultados de la ECV evidencian que la prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave es más alta en hogares cuya jefa es una mujer (31 de cada 100) en contraste con los que tienen jefatura masculina (26 de cada 100). Dicho comportamiento se presenta tanto en las zonas urbanas como en las rurales, pero se destaca la alta prevalencia en hogares rurales con jefatura femenina (36 de cada 100).

Gráfico 8. Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave, según sexo del jefe/a del hogar (%). Total nacional y área, 2022



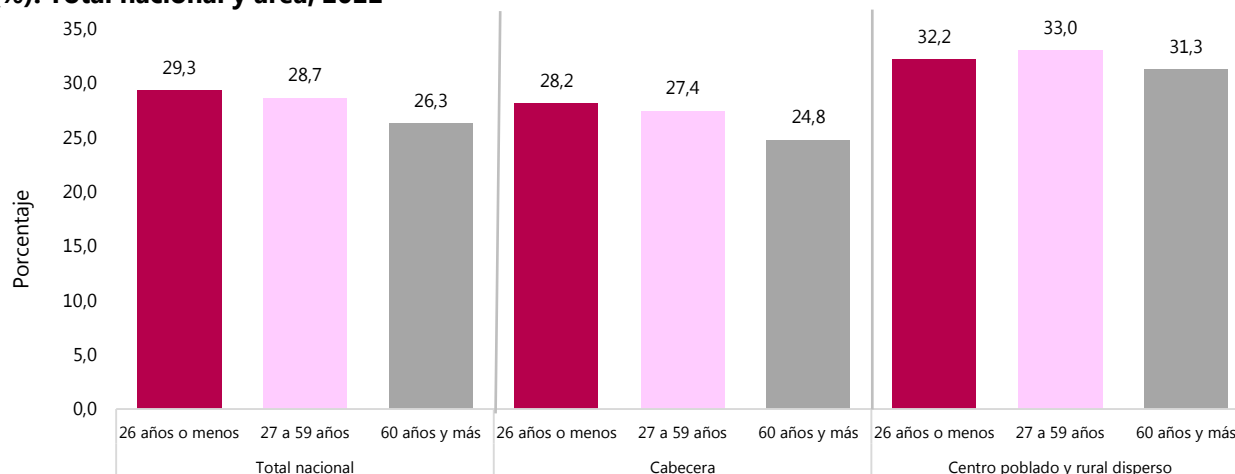
Fuente: DANE, ECV.

2.4.2 Edad del jefe/a del hogar

Para analizar la prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave de acuerdo con la edad del jefe/a del hogar se utilizaron los rangos *aplicables* del curso o ciclo de vida utilizados por el Ministerio de Salud y Protección Social, lo que significa agrupar a los jefes/as en 3 categorías: i) *jóvenes*, de 26 años o menos^{vii}; ii) *adultos*, de 27 a 59 años; iii) *adultos mayores*, de 60 años y más.

Los resultados muestran que la probabilidad de inseguridad alimentaria moderada o grave es estadísticamente igual en hogares con jefes/as jóvenes o adultos (29 de cada 100 en los dos casos^{viii}) y se reduce ligeramente en hogares en cabeza de adultos mayores. La misma tendencia se presenta en las cabeceras y centros poblados-rural disperso.

Gráfico 9. Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave, según edad del jefe/a del hogar (%). Total nacional y área, 2022



Fuente: DANE, ECV.

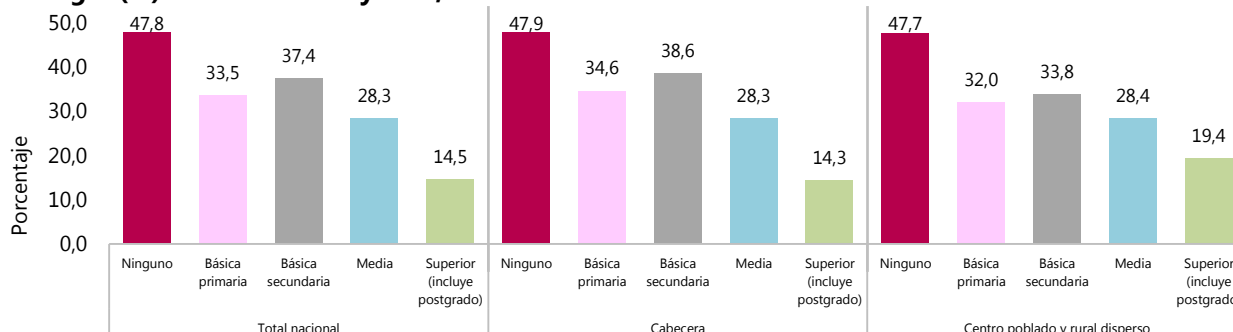
2.4.3 Nivel educativo del jefe/a del hogar

En el caso del máximo nivel educativo alcanzado por los jefes/as de hogar los resultados revelan que la prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave se reduce a medida que aumenta el nivel educativo del jefe/a. Se excluye de este comportamiento a quienes llegaron hasta básica primaria, cuya inseguridad alimentaria se

encuentra por debajo del registro de hogares con jefes/as que alcanzaron la básica secundaria.

En efecto, se observa que 48 de cada 100 hogares con jefes sin ninguna escolaridad presentan inseguridad alimentaria moderada o grave, seguidos por hogares con jefes que tienen básica secundaria (37 de cada 100), básica primaria (34 de cada 100), media (28 de cada 100) y, finalmente, hogares en cabeza de jefes con educación superior (donde el nivel de inseguridad alimentaria cae de manera importante a 15 de cada 100 hogares)^{ix}.

Gráfico 10. Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave, según nivel educativo del jefe/a del hogar (%). Total nacional y área, 2022



Fuente: DANE, ECV.

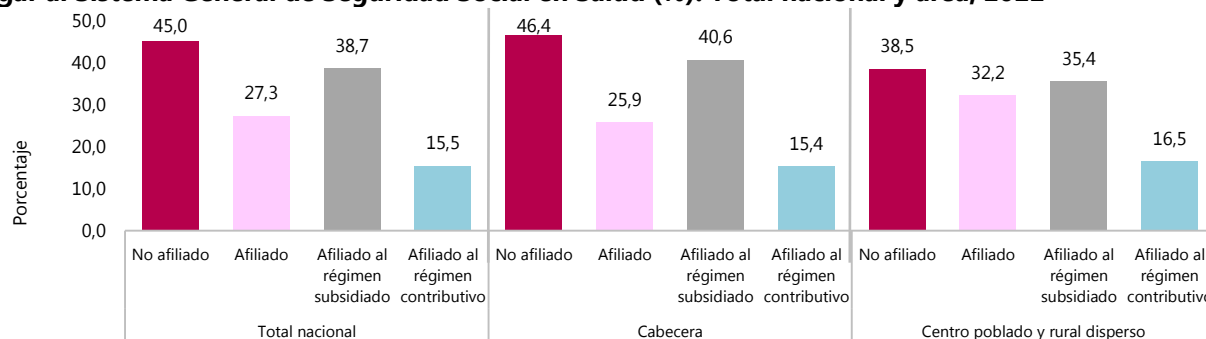
2.4.4 Afiliación del jefe/a del hogar al Sistema General de Seguridad Social en Salud

En cuanto a la prevalencia de inseguridad alimentaria de acuerdo con la afiliación de los jefes/as de hogar al Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSSS), los resultados muestran amplias diferencias entre hogares con jefes/as afiliados (27 de cada 100) y no afiliados (45 de cada 100 hogares). El análisis por zonas

muestra que la brecha es significativamente más alta en las cabeceras.

Con respecto al tipo de afiliación al sistema, la prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave en hogares cuyo jefe/a pertenece al régimen contributivo es muy inferior a la registrada en hogares con jefes/as afiliados al régimen subsidiado (15,5% y 38,7%, respectivamente), diferencias similares a las que se presentan por área.

Gráfico 11. Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave, según afiliación del jefe/a del hogar al Sistema General de Seguridad Social en Salud (%). Total nacional y área, 2022



Fuente: DANE, ECV.

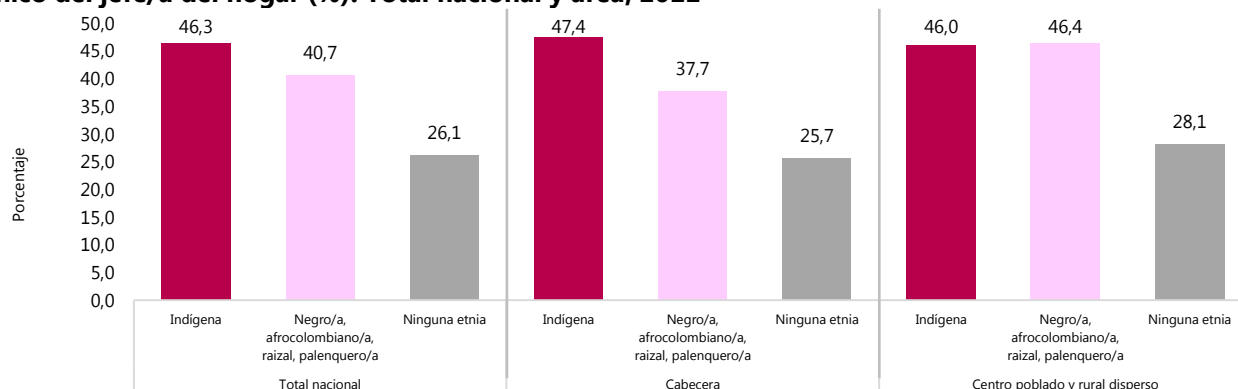
2.4.5 Autorreconocimiento étnico del jefe/a del hogar^x

De acuerdo con el autorreconocimiento étnico de los jefes/as de hogar, el análisis muestra que para el consolidado nacional los hogares cuyo jefe/a se considera indígena tienen mayor prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave (46,3%), seguidos de hogares que tienen como jefe/a una persona que se reconoce negra, afrocolombiana, raizal o palenquera (40,7%). Por su parte, los hogares cuyo jefe/a no se identifica con ningún grupo étnico registran la menor

probabilidad de inseguridad alimentaria moderada o grave (26,1%).

Los resultados por área evidencian un comportamiento similar al anterior en las cabeceras, mientras que en los centros poblados y rural disperso la prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave es igual en hogares cuyos jefes se consideran indígenas o negros/as, afrocolombianos/as, raizales o palenqueros/as.

Gráfico 12. Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave, según autorreconocimiento étnico del jefe/a del hogar (%). Total nacional y área, 2022



Fuente: DANE, ECV.

2.4.6 Categoría migratoria del jefe/a del hogar^{xi}

El carácter migratorio de los jefes/as es un factor determinante en la probabilidad de que el hogar se encuentre en inseguridad alimentaria moderada o grave. Como lo muestra el gráfico siguiente, mientras que 27 de cada 100 hogares en cabeza de no migrantes o de migrantes internos experimentan ese tipo de inseguridad

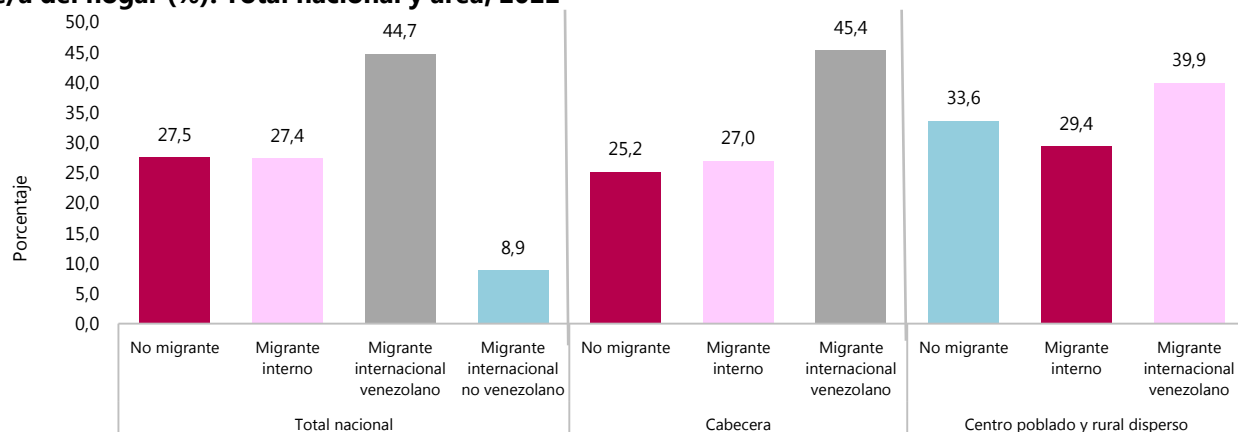
alimentaria, los hogares cuyo jefe/a es un migrante internacional nacido en Venezuela tienen una probabilidad significativamente mayor de registrar inseguridad alimentaria moderada o grave (44,7%); de hecho, se trata de uno de los mayores niveles de prevalencia entre los distintos grupos examinados en este análisis. Por su parte, los hogares que tienen como jefe/a a un migrante internacional no venezolano^{xii} cuentan

con una muy reducida prevalencia de inseguridad alimentaria (8,9%).

Por áreas se observa una diferencia en el caso de hogares con jefes nacidos en Colombia (migrantes internos y no migrantes), en la medida en que en las cabeceras es más alta la probabilidad de inseguridad alimentaria en

hogares con jefes/as que han experimentado migración interna frente a los no migrantes (27,0% y 25,2%, en su orden), mientras que lo contrario ocurre en los centros poblados y rural disperso (las probabilidades son de 29,4% y 33,6%, respectivamente).

Gráfico 13. Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave, según categoría migratoria del jefe/a del hogar (%). Total nacional y área, 2022



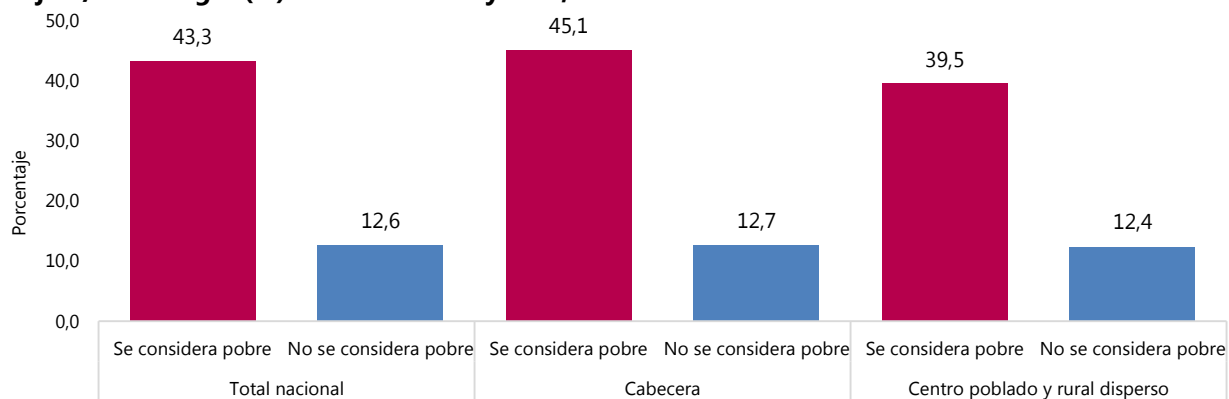
Fuente: DANE, ECV.

2.4.7 Percepción de pobreza del jefe/a del hogar

La probabilidad de que un hogar experimente inseguridad alimentaria moderada o grave está estrechamente asociada con la percepción de pobreza por parte del jefe/a del hogar. En efecto,

43 de cada 100 hogares cuyos jefes/as o sus cónyuges se consideran pobres registran esa clase de inseguridad alimentaria, nivel que desciende a 13 de cada 100 hogares con jefes/as que no se perciben pobres. Los resultados por área son similares al agregado nacional.

Gráfico 14. Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave, según percepción de pobreza del jefe/a del hogar (%). Total nacional y área, 2022



Fuente: DANE, ECV.

3. Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave en personas - indicador ODS 2.1.2

Como se señaló en la introducción de este documento, los indicadores incluidos en el reporte de los ODS están referidos a personas. En particular, los países deben reportar la *prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave en la población total del país*, así como la *población total en situación de inseguridad alimentaria moderada o grave*.

Dado que la unidad de análisis de las preguntas utilizadas en la FIES es el hogar, el cálculo del indicador para personas se realiza a través del ajuste de los pesos muestrales, es decir, multiplicando el factor de expansión asignado a cada hogar de la muestra por el respectivo número de miembros del hogar.

Ese cálculo arroja los siguientes resultados para el país en el año 2022:

Prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave en la población: 30,8%

Población total en situación de inseguridad alimentaria moderada o grave: 15 millones 560 mil personas

Prevalencia de inseguridad alimentaria grave en la población: 5,2%

Población total en situación de inseguridad alimentaria grave: 2 millones 638 mil personas

Ficha Metodológica

Objetivo general

Obtener información que permita analizar y realizar comparaciones de las condiciones socioeconómicas de los hogares que habitan en el país, las cuales posibiliten hacer seguimiento a las variables necesarias para el diseño e implementación de políticas públicas.

- Total nacional y áreas (cabecera - centros poblados y rural disperso)
- Regiones y áreas (cabecera - centros poblados y rural disperso)
- Departamentos y áreas (cabecera - centros poblados y rural disperso)

Tipo de investigación

Encuesta por muestreo

Tamaño de la muestra

88.328 hogares con encuestas completas.

Diseño muestral

Muestreo probabilístico, estratificado, de conglomerados y polietápico.

Unidades estadísticas

- Unidades de observación y análisis: viviendas, hogares y personas.
- Unidades de muestreo: segmento o conglomerado, conformado en promedio por 10 hogares.

Cobertura y desagregación geográfica

La ECV 2022 tuvo cobertura nacional y permite las siguientes desagregaciones:

Glosario

Cabecera municipal: delimitación geográfica definida por el DANE para fines estadísticos, alusiva al área geográfica delimitada por el perímetro censal. A su interior se localiza la sede administrativa del municipio, es decir la Alcaldía.

Fuente: DANE.

Centro poblado: definición construida por el DANE para fines estadísticos, cuyo alcance es la localización geográfica de núcleos o asentamientos de población. Se determina cuando hay una concentración mínima de veinte (20) viviendas contiguas, vecinas o adosadas entre sí, ubicada en el área resto municipal o en un corregimiento departamental. Dicha concentración presenta características tales como la delimitación de vías vehiculares y peatonales. Este concepto contempla caseríos, inspecciones de policía y corregimientos municipales.

Fuente: DANE.

Déficit habitacional: Es un indicador de las deficiencias estructurales y no estructurales de las viviendas. Está compuesto por dos tipos o formas: i) el déficit cuantitativo, referido a deficiencias estructurales y de espacio, cuya superación requiere la adición de nuevas viviendas al stock total de viviendas; ii) el déficit cualitativo, que identifica a los hogares que habitan en viviendas con deficiencias no estructurales que requieren mejoramientos o ajustes para cumplir con condiciones de habitabilidad adecuadas. Cada tipo de déficit comprende un grupo de componentes que

tienen diferentes criterios de cálculo, dependiendo del dominio geográfico en el que se encuentran los hogares, ya sea en las cabeceras, los centros poblados o el área rural dispersa.

Fuente: DANE, 2020 (*Déficit Habitacional: Nota metodológica*)

Hogar: es una persona o grupo de personas, parientes o no, que ocupan la totalidad o parte de una vivienda; atienden necesidades básicas con cargo a un presupuesto común y generalmente comparten las comidas.

Fuente: Organización de las Naciones Unidas (ONU), División de Estadísticas, 1998.

Hogar biparental: Hogar conformado por padre y madre, con o sin hijos.

Fuente: DANE.

Hogar monoparental: Hogar conformado por padre o madre, con hijos.

Fuente: DANE.

Hogar unipersonal: Hogar conformado por una sola persona.

Fuente: DANE.

Jefe/a de hogar: es el residente habitual reconocido como tal por los demás miembros de su hogar.

Fuente: Organización de las Naciones Unidas (ONU), División de Estadísticas, 1998.

Régimen contributivo: conjunto de normas que rigen la vinculación de los individuos y las familias al SGSSS, cuando tal vinculación se hace mediante el pago de una cotización, individual y familiar, o un aporte económico previo financiado directamente por el afiliado o en concurrencia entre éste y su empleador.

Fuente: Ley 100, 1993.

Régimen subsidiado: es un conjunto de normas que rigen la vinculación de los individuos al

SGSSS, cuando tal vinculación se hace mediante el pago de una cotización subsidiada, total o parcialmente, con recursos fiscales o de solidaridad.

Fuente: Ley 100, 1993.

Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSSS): sistema mediante el cual se crean las condiciones de acceso a un plan obligatorio de salud para todos los habitantes del territorio nacional. Este plan debe permitir la protección integral de las familias a la maternidad y enfermedad general, en las fases de promoción y fomento de la salud y para prevención, diagnóstico, tratamiento y rehabilitación de todas las patologías, según la intensidad de uso y los niveles de atención y complejidad que se definan.

Fuente: Ley 100, 1993.

NOTAS

ⁱ En los años 2008, 2012 y 2017 se incluyeron las preguntas de la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria, ELCSA.

ⁱⁱ <https://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/793>

ⁱⁱⁱ El detalle de la metodología se puede encontrar en: FAO. 2016. Métodos para la estimación de índices comparables de prevalencia de la inseguridad alimentaria experimentada por adultos en todo el mundo. Disponible en:

<https://www.fao.org/documents/card/es/c/9cc77322-99ba-420c-b03d-cd2fc93b65e0/>

^{iv} Hogares conformados por varias personas sin relación de parentesco con el jefe/a de hogar.

^v Hogares en los que no hay vínculos de padres, hijos o cónyuges, pero tienen otro parentesco con el jefe/a de hogar.

^{vi} Estimación basada en preguntas sobre los grados de dificultad que enfrentan las personas en el desempeño de actividades básicas del funcionamiento humano: oír, hablar o conversar, ver, mover el cuerpo, caminar o subir y bajar escaleras, agarrar o mover objetos con las manos, entender, aprender, recordar o tomar decisiones por sí mismo/a, comer, vestirse o bañarse por sí mismo/a, relacionarse o interactuar con las demás personas. Se clasifican como personas con discapacidad a quienes reportan los niveles de severidad 1 (no puede hacerlo) o 2 (puede hacerlo, con mucha dificultad) en alguna de las actividades. No se incluye a los menores de 5 años debido a que la dificultad o imposibilidad de realizar las actividades señaladas está ligada con su nivel de desarrollo natural y no puede asimilarse a una discapacidad, a menos que haya sido diagnosticada, pero eso no se indagó en el formulario.

^{vii} En esta categoría se incluyeron también algunos jefes/as de hogar *adolescentes* (de 14 a 18 años), cuyo peso en el total es inferior al 1%.

^{viii} Los resultados son los mismos cuando la categoría de jefes adultos se desagrega por subgrupos de edad (27 a 44 años y 45 a 59 años).

^{ix} Para establecer si el carácter de ocupado del jefe/a del hogar contribuye a explicar el cambio en la prevalencia entre quienes tienen básica primaria y básica secundaria, se realizaron los cruces respectivos pero no se encontraron diferencias (es decir, aunque el jefe/a de hogar esté ocupado o no, la probabilidad de inseguridad alimentaria es mayor entre quienes alcanzaron la básica secundaria en comparación con la básica primaria).

^x Debido al bajo peso que tienen en la población total las personas que se reconocen raizales o palenqueras, se agregaron a quienes se identifican como negros, afrodescendientes o afrocolombianos. Por su parte, la categoría gitano o Rom no se incluye en los análisis por su reducida participación y la imposibilidad de agregarla a otro grupo.

^{xi} La categoría migratoria del jefe/a del hogar se determinó de acuerdo con su lugar de nacimiento. Quienes nacieron en el mismo municipio en el que se aplicó la encuesta se clasificaron como *no migrantes* (aunque algunos han podido tener movimientos migratorios entre su nacimiento y el momento actual). Por su parte, los jefes/as de hogar nacidos en un municipio diferente al de aplicación de la encuesta se categorizaron como *migrantes internos*, mientras que quienes afirmaron haber nacido en otro país se agruparon en la categoría de *migrantes internacionales*.

^{xii} Para esta categoría no se incluyen resultados por área debido a los reducidos tamaños de muestra.



@DANE_Colombia



/DANEColombia



/DANEColombia



DANEColombia

Si requiere información adicional, contáctenos a través del correo

contacto@dane.gov.co

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)

Bogotá D.C., Colombia

www.dane.gov.co